

Apellidos vascos poco frecuentes

José Garmendia Arruebarrena

APELLIDOS VASCOS POCO FRECUENTES

JOSE GARMENDIA ARRUEBARRENA

El presente trabajo es, en cierto modo, continuación o segunda parte de otro que con el título de *Euskaldun abizenak Sevilla'n eta Cadiz'en* (Apellidos vascos en Sevilla y Cádiz) publicamos en la revista de la Real Academia de la lengua Vasca, *Euskera* (1).

El motivo que nos impulsó a llevar adelante el mencionado trabajo, partía de una simple constatación. Resulta que en obras como *Diccionario onomástico y heráldico vasco*, de Jaime de Kerexeta, en donde figuran más de 25.000 apellidos vascos y que tiene en cuenta *Tratado Etimológico de Apellidos Vascos*, de Sabino de Arana, *Lista Alfabética de Apellidos Vascos*, de Isaac López Mendizábal, así como *Apellidos Vascos*, de Luis Mitxelena, apenas se encuentran referencias a Sevilla y Cádiz, trasladando los apellidos de los pueblos del País Vasco a Colombia, Uruguay, Méjico, Argentina, a todo el continente sudamericano en una palabra. Y está claro que la historia de los vascos de la diáspora o emigración pasa necesariamente por tierras de Andalucía y, más concretamente, por poblaciones como Sevilla, Cádiz y Puerto de Santa María. Ninguna historia vasca puede ser completa, sin tener en cuenta esa presencia numerosa y dinámica en dichas ciudades y desde las que, como puertas y puertos de las Indias, dieron el salto a América tantos y en las que se multiplica y perpetúa la estirpe vasca. El hecho mereció nuestra atención. No resultaba fácil la tarea, pero dio su pequeño fruto. Porque la lástima y la gran pena es que no ha habido investigadores vascos en el Archivo General de Indias, si exceptuamos en la segunda década de este siglo a Segundo Ispizua, tan injustamente olvidado. Nadie ha abordado el estudio de esa diáspora vasca en un intento global, que es el primer trabajo que debiera verificarse. ¿Cuándo alguna institución del País Vasco desplazará un equipo de investigadores para estudiar un aspecto tan importante de su historia? Porque fuentes no faltan y sobran. Hay sobre todo *Indices Alfabéticos* inéditos de todas las personas contenidas en los inventa-

(1) XXVI (2.aldia) 1981-1-26, Bilbo, 245-278.

rios de los papeles de muy diferentes secciones (Contratación, Contaduría, Patronatos, Escribanía de Cámara, etc., etc.) que son una verdadera mina de los lugares de donde procedían, cargo, fundaciones, lugar y fechas de sus fallecimientos.

Fuera de las anotaciones en muy diversos legajos del Archivo de Indias, las fuentes de las que nos servimos para nuestro estudio, fueron las siguientes:

Indices Alfabéticos de todas las personas contenidas en los cuatro tomos del Inventario de los papeles de la Casa de la Contratación.

Indices Alfabéticos de la Contaduría General.

Catálogo de pasajeros a Indias (1509-1559), de Cristóbal Bermúdez Plata.

Seville et l'Atlantique (1504-1650) de Pierre y Huguette Chaunu (Libraire Armand Colin, París, 1955 y ss.), monumental obra, dígame lo que se diga, en 11 tomos y de gran valor para nuestro estudio ya que en ellos se asientan fechas de días, mes y año, salidas de las Armadas o navíos de la Carrera de Indias, nombres de los barcos, almirantes, pilotos, propietarios, tonelaje, etc., y en donde figuran tantos vascos.

También son de interés los cuatro tomos *La blanca de la carne en Sevilla*, de José Díaz de Noriega y Pubal, Instituto Salazar y Castro, C.S.I.C., Madrid, Hidalguía, 1975, fuera, claro es, de los libros parroquiales, algunos con muy buenos índices como los de la céntrica parroquiales, algunos con muy buenos índices como los de la céntrica parroquia de la Magdalena o del Sagrario, parroquia donde pertenecían los vascos de la Congregación de Nuestra Señora de la Piedad en Sevilla.

En cuanto a Cádiz, disponemos de libros manuscritos de 1675 a 1724, y de 1775 a 1835, de la Cofradía vasca del Cristo de la Humildad y Paciencia, éstos de mayor garantía en cuanto a la transcripción de apellidos, así como dos volúmenes de empadronamientos de la ciudad, del siglo XVIII, además de curiosas guías de forasteros, que se remontan a fines del siglo XIX (2), donde aparecen tantos vascos, dedicados sobre todo al comercio indiano.

Recoger apellidos de esas fuentes, confrontarlos si los trae Kerexeta en su obra fue una tarea, si bien árida, muy provechosa. Y es que no hay que olvidar la dificultad que ofrecen los apellidos vascos, tanto al oído para los extraños al País Vasco, y más cuando se trata de la

(2) De los años 1797 y 1821 así como las famosas guías *Rossety*.

transcripción de los mismos. Hasta en nuestra misma tierra los apellidos han sufrido muy diversas alteraciones y modificaciones. Podríamos hacer una larga historia. Citemos dos solamente. Es claro el apellido *Arruebarrena*, que otros escriben *Arruabarrena*. Su procedencia es del caserío Arrúe. Lo mismo se diga de *Mancidor* y no *Mancisor*.

Puede el lector imaginarse la dificultad que los mismos, por enrevesados y largos, ofrecen a los andaluces. En Sevilla la plaza *Gaviria* se convirtió en *Gavidia*; el apellido de mi amigo, descendiente de Guetaria, *Gorostidi* en *Glotilde* en Moguer (Huelva). No digamos nada cuando en San Lucar de Barrameda tienen que pronunciar el apellido *Otaolaurruchi*. Mi segundo apellido Arruebarrena, desde el centro Vasco-Navarro pasando por la curia diocesana a la Delegación de Educación de Sevilla sufre no sé cuántas variantes: *Arruetobarrena*, *Arambarena*, *Arruburrena*, *Arrabarrena*, etc., etc.

He querido apuntar la transformación que sufren, aún hoy en día, los apellidos vascos. Nada digamos en tiempos pasados. En 1597 y 1600, de un tesorero natural de San Sebastián, escriben su apellido de los siguientes modos: *Arnalte*, *Arnalde*, *Arnialde*, *Arnante* o *Arnate*. En 1540, de Sancho de *Aguerche* (Aguirreche?) de los modos siguientes: *Agueacha*, *Agueche*, *Aguiache*, *Aguarache*...

¡Hay que ver lo que vacilan los escribanos sevillanos en el siglo XVI! De Juan López en 1519 escriben *Archuleta*, *Arechuleta*, *Archuleta*, *Arzulueta*, etc. En 1535, de Santiago Guruzuça, *Goroguça*, *Goroça*, *Guruça* o *Guriçaça*.

De Juan de Ipirtien, en 1515, escriben *Ipiztien*, *Ipizticu*, *Ipinzo*. Lo mismo se diga de Juan de *Arçcuriaga* o *Arçuxaga* en 1537; de *Luxarra* o *Luxaria* Juan en 1736, o Ruiz de *Bisori* o *Ybasory* en 1538, *Areizaga* o *Arizaga*, Pedro (1536), de *Ayola* o *Ayora* Juan en 1537.

Hay otros apeidos toponímicos, fáciles de ser bien leídos o corregidos, si se tiene en cuenta que hubo cuadrillas de canteros vascos trabajando en edificios de piedra en el esplendor de la vida hispanense. Así, Martín de Valiarren, será *Baliarrain*; Lope de Balcisqueta, *Abalcisqueta*; Martín de la Gorreta, *Legorreta*, de la Mezqueta, *Amézqueta*, etc., etc.

Lo mismo se diga cuando en 1535 de un oñatiarra escriben Alorça en vez de *Elorza*; Anciondo o Anchiondo; Andegui, Antonegui, Andoganegui en vez de *Andonegui*; Aguiniga, Aguinigua en vez de *Aguiñiga*; Aren en vez de *Arin*; Andendariz en vez de *Armendáriz*; Argoen, Argoin, *Argoain*; Arroztegui, Arrotegui en vez de *Aróstegui*; Ascargortos en vez de *Ascargorta*; Astiziarán en vez de *Astizuarán*; Astomba en vez de *Estomba*; Yorruca en vez de *Churruca*; Cenique en vez de *Echenique*; Cortabavia en vez de *Cortabarria*; Ochanditegui en vez de *Ochandategui*. Los ejemplos podrían multiplicarse.

Es muy frecuente separar la palabra entera cuando se trata de pueblos o de apellidos. Pongamos algunos botones de muestra. Elorrio siempre escriben: *del Orrio*,

Legorreta: *de la Gorreta*
 Amézqueta: *de la Mezqueta*
 Villabona: *Villa-Bona*
 Labayen: *de la Bayen*
 Larrea: *del Arrea*, Jacome (1537)
 Laborde: *de la Borde*
 Larragoiti: *de la Ragoyti*
 Larrauri: *de la Rrauri o de la Rauji*
 Larrieta: *de la Rieta*
 Lasalde: *de la Salde*, Juan (1581)
 Velaústegui: *Vela-Ostegui*

Otras veces topamos con la *h* al comienzo de los apellidos. Así:

Sebastián de *Harin*, de Ataun, vecino de Sevilla en 1536
Hali, Pedro de, 1538. Sevilla
Haza Llaguno, Santiago de (cap), 1682
Heguiluz, Francisco de, 1797. Cádiz
Hegurvide, Martín de, Durango, 1527 en Sevilla
Helusa, Domingo de, de Oñate, vec. de Sevilla en 1511
Hendara, *Herrate*, *Herriega*, *Hetorra*, *Humansoro*, etc., etc.

Otras con la *rr* doble en vez de una simple: Ainzurriza en vez de *Ainzuriza*, Uzurriaga en vez de *Uzuriaga*. El uso de la *s* en vez de la *z*. Así Isaguirre, Albisuri, Irasagorria, Pagasartundua, Amosarrain... En vez de la *ch* el uso de la *s*. *Insaurbe*, *Insaurraga*. En vez de la *erre* la *ele*, cosa muy frecuente en Andalucía. Así Aldasoro, escriben *Aldasolo*...

Es frecuente también la disminución o eliminación de algunas sílabas como Larrandi en vez de *Larramendi*, Iberri en vez de *Iriberry*, Laspuru tratándose del famoso perseguidor de piratas y bucaneros, natural de Azcoitia, el Almirante *Larraspuru*. También casos de metátesis como en el Araurrechena en vez de *Araurrenechea*. Otras veces damos con transcripciones en forma indebida como Sancho de Vidanibia en vez de *Urdanibia*, Juan de la Zust, cuando es *de la Yust*, de San Sebastián. Cosa que nos ha llamado la atención es que en el nombre de las naos se diga Ntra. Sra. de *Begonia* y no Begoña hasta más tarde.

Basta un último ejemplo para decretar la transformación que sufre el apellido Asurdui, natural de Oñate, o mejor Azurduy. Leemos así

referente a Celedón de Acordui. Cualquiera diría que es apellido vasco. Pues bien así aparece escrito en 1527. En distintas transcripciones perdió la cedilla y Azurdui quedó en Acordui. Antes que en América hay apellidos vascos en Sevilla que aún perviven como Belzumzaburu, de Pasajes, o Zurriaga en una esquila de Savilla, antes que en Colombia.

Pero más que estas variantes, lo que nos interesa es el número de de apellidos nuevos que no figuran en la obra, hasta ahora la mejor y tan meritoria para la que no caben más que alabanzas, de Jaime de Kerexeta. Viniendo a las conclusiones de nuestro trabajo, detectamos en primer lugar 445 apellidos en que no se trata de variantes, sino nuevos y que no figuran en la obra de Kerexeta. En segundo lugar, la constatación de 104 apellidos con variaciones de sílabas o finales, es una pequeña muestra, susceptible de acrecentar con otros cientos de ejemplos. También está la comprobación de 13 apellidos consignados sólo en la obra de Cadenas y Vicent, al parecer desconocidos en el País Vasco y que, sin embargo, nosotros los hemos encontrado en Sevilla y Cádiz. Sobre todo, hay apellidos de fecha anterior a las que podamos hallar en el País Vasco, o al menos en la obra de Kerexeta, habiendo contabilizado 134. En fin, dimos con 38 apellidos que figuran en Sevilla o Cádiz, mucho antes que en Uruguay, Colombia, Méjico o Argentina.

Sobre todo en lo referente a los vascos de Cádiz nos guiamos por figurar su condición de naturales y oriundos del País Vasco o por la preposición *de* que sigue al nombre y que normalmente no utilizan los escribanos en Andalucía cuando no se trata de apellidos vascos.

Un estudio aparte necesitaría el sustrato vasco sevillano. No sólo en la capital, sino en los pueblos circunvecinos encontramos a los Galindo, Orea, Ogeda, Bazuzaga, Mingorance (Alcalá de Guadaira); como Bidarte, Buiza, Lizardo, Imaz... Fincas o cortijos como los de Ibarburu, Meñaca, Bertendona en el pueblo de Dos Hermanas. Pero incluso en los pueblos más apartados se observa la huella vasca: Ureba, Anaya, Zarra como en Conil (Cádiz); Puyana, Mareco... en Rota o Arriate en Málaga. Apellidos frecuentes que hacen verdaderas carambolas como Ybarra Buiza, Lacabe Abárzuza, Zaldo Barrena o Wamba Jauregui en personajes conocidos de pura cepa andaluza.

Después de esta larga introducción, que nos parecía necesaria, ya es hora de que respondamos al título de *Apellidos vascos poco frecuentes*, o raros. Como quiera el lector. Si Fausto Arocena en el prólogo a

su *Diccionario biográfico vasco* (3) escribía que «las posibilidades de ampliación de la nómina saltan a la vista», lo mismo cabe decir de los apellidos vascos. El ingente esfuerzo de recogida y estudio semántico de los apellidos vascos, llevado por los autores mencionados, es digno del mayor elogio. Conviene, sin embargo, no olvidar que las posibilidades que se ofrecen en este campo son todavía muy grandes. Y esto en dos direcciones: en primer lugar, en la búsqueda y rastreo de apellidos vascos fuera del País Vasco, tanto en la Península como en la parte vasco francesa y en América. Y, en segundo lugar, en cuanto a las fuentes, hoy puede recurrirse a los legajos de las Congregaciones o Hermandades que los vascos, a lo largo y a lo ancho del espacio y del tiempo, fueron creando, a los índices de empadronamientos, a guías de teléfono e incluso a las esquelas mortuorias, sin dejar de lado los índices alfabéticos que figuran en muchas publicaciones.

El presente trabajo es una pequeña contribución a ese conocimiento de apellidos que no figuran en la obra de Kerexeta. De ahí el título del encabezamiento del trabajo, mucho más simple y fácil que el estudio de las malas transcripciones de los mismos. Nuestro método ha sido el de la confrontación con la obra de Kerexeta (ver si figuran o no en ella) los que nos parecían raros. Por adelantado pedimos dispensa si figurara algún apellido de los que figuran en esta serie alfabética. También advertir que algunos figuran no como compuestos, pero que no los trae. Las fuentes a las que hemos recurrido han sido algunas guías telefónicas, guías comerciales, sobre todo de Cádiz, algunas listas de libros de Congregaciones vascas (concretamente las de Méjico y Madrid), el libro *Síntesis de la armería vasca*, de Ramiro Larrañaga y, sobre todo, las esquelas mortuorias de algunos diarios del País Vasco. En espera de ofrecer en otra ocasión un mayor número, vayan por orden alfabético los siguientes:

A

Abauz (En la obra de J. Kerexeta figura Abaunz) (4)

Agero

Aguirreazkuenaga

Aizolea

(3) Vol. 1 Guipúzcoa. Editorial Auñamendi, San Sebastián, 1963, pág. 8.

(4) Siempre que escribimos *figura*, nos referimos a *Diccionario onomástico y heráldico vasco*, de Jaime de Kerexeta. Ediciones La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao. Téngase también en cuenta que algunos pueden ser apellidos castellanos, pero muy emparentados en el País Vasco, de cuya prensa diaria los hemos recogido.

Achalandabaso
 Agarrista
 Aizpeurrutia
 Aizpide, Agustín de (1745). En la obra de Ramiro Larrañaga. Figura
 Aizpidi
 Alarcia
 Alaria, 1743 (En la Congregación de San Ignacio de Madrid)... Figura
 Alario
 Aldailurriaga. Figura Aldaiturriaga
 Aldaraborda
 Aldarondo
 Aldunberri
 Alijostes
 Alunda
 Alzizar
 Allur
 Andagoitia, Domingo de, 1701
 Andiano
 Andollo
 Angueruzar, Pedro de, 1748 (En la o. de R. Larrañaga)
 Amallobeita. Figura Amallobieta
 Amolategui
 Añino
 Arbolategui, en San Sebastián
 Ardizaga
 Areder, Manuel de, 1762
 Arejolaleiba
 Arensanz (¿Aransaez?)
 Argibide
 Aristieta
 Aristoarena, 1732, Méjico. Figura Aristorena
 Arzarazu
 Arragayo
 Arrantegui
 Arrautegui
 Arreitunandia
 Arrejolaleiba
 Arribalo
 Arriztelaga
 Arromaña, 1765, Sevilla
 Arrosene
 Arruaeta
 Arruata
 Artechoa
 Asotegui
 Astiziaran. Figura Astiazuaran

Astiazuinzarra

Auricena, 1736, Méjico (¿Auricenea?)

Azabal

Azpiulza

Aztamendi

Ayaldeguren, Domingo de, 1668. En la o. de R. Larrañaga

Ayzture

B

Babase. Figura Babace

Bachicado o Batxikado

Balseda

Bazuzaga, en Sevilla

Beanarrena, 1698, Sevilla

Begurten, Juan de, 1538, en la o. de R. Larrañaga

Belaran, 1771, Sevilla

Bernaras

Besonariz

Beuba

Bienzobas

Bireben. Figura Biraben

Biscalaza

Biurriarena. Figura Biurrarena

Bocaicoa. Figura Bocaicua

Bonasutegui. Figura Bonazategui

Buici

C

Calategui

Calzagorta. Figura Calzacorta

Cañaverri, Madrid en la Congregación de San Ignacio, 1718. Figura

Canaberri en Uruguay

Cayciegui, 1732, Méjico (Caienegui?)

Cesta

Ciurana

CH

Chapelaz, Esteban de, 1745

Chartena, 1732, Méjico

Charterina

D

Delagorreta
 Dendategui. Figura Dendaritegui en Chile
 Deriozpide
 Donezar
 Donnay
 Dostuate, 1720, Sevilla

E

Elboroa, en San Juan de Luz
 Elizbide
 Elizcoechea, 1734, Méjico
 Elorcía
 Elorriagazar, 1768, Sevilla
 Elzarzaga, Ignacio de, 1762, en la o. de R. Larrañaga
 Emezabal
 Enterría, García de
 Errestia
 Ezcutari
 Eyara

G

Galalena. Figura Galañena
 Gallues
 Gamíndez. Figura Gaminde
 Gamiochipi
 García de Acilu
 Gasea. Figura Gaseaga
 Gaztañazpi
 Gilaberte. Figura Gilarte
 Goenacea
 Goiceru
 Goimendi
 Gorritiberea
 Gorroñoigoitia
 Goyerdi
 Graciaga, 1743, Sevilla
 Gueicegui
 Grisolia
 Guretzalde
 Guriarran
 Guturbay

I

Ibergaray
 Iraundegui
 Ibiricu
 Ibirriaga
 Igaeta
 Igarriz (Figura Igarriza, var. de Ugarriza)
 Igeraz
 Ijurria
 Imaña
 Inchaustiena
 Insauredieta, Antonio de, 1702. En la o. de R. Larrañaga
 Ipuy
 Iraela
 Irasuegui. Figura Irauregui
 Iruela o Yruela, en Sevilla
 Iruregui, de Azpeitia, 1895 en la Congregación de San Ignacio, Madrid
 Irrunaga, vizc., 1738. Sevilla (¿Urrunaga?)
 Isasa
 Isuriaga
 Iturguin
 Iturreguia, 1732, Méjico. Figura Iturregui
 Izazpe
 Izfunda, en Orio

J

Jaraiz
 Jaya. Figura Jayo
 Juanartoge

K

Kariskaiz
 Kopoburu (ginecólogo en Sevilla)

L

Laibarra
 Lalauza
 Lambarte, 1768 en Méjico

Lancharro
 Lausorena
 Lejariturri
 Lesiñana, Iñigo. Provisor en Sevilla, 1590. Libro de la Cofradía de la
 Macarena
 Lesurraga
 Leyaristi
 Liaño, guip. 1753, Sevilla
 Lugarzaristi
 Luzaindo, Antonio de, San Sebastián, 1716

M

Macarrain. Figura Macarrin
 Machiranda, de San Sebastián, 1768 en Sevilla
 Malagarriga
 Mateache
 Mazaga
 Mazusta
 Membide. Figura Mendibe
 Mendivieta, 1808
 Mendizu, 1717 en Sevilla
 Miganjos
 Monteberria
 Motuberria, 1736 en Méjico
 Moyba
 Mugabure. Figura Mugaburu, también en Sevilla
 Muretagoyena

O

Ochoa de Ureta, nat. de Bilbao, 1715
 Ojea
 Olamusu
 Olazubi
 Olegay, vizc. de Lamizquiz, 1778 en Sevilla. Figura Oleaga
 Ondarzabal
 Onsariz
 Oñaberri
 Orabia, vizc., anteiglesia de Cañi (?) 1771 en Sevilla
 Ordubi
 Ormiluque

Orotegui. Figura Oróstegui
 Orterube
 Ortubay
 Orrunaga, vizc. 1753 en Sevilla
 Ostinaga
 Oyanluce

P

Pagatiggorria

R

Rauleaga
 Razquin. Rasquin consignado por Cadenssy Vicent
 Ruiz de Aragandona

S

Sarama, en la Congregación de San Ignacio, Madrid
 Sazonena, 1732, Méjico

T

Torrealdea. Figura Torrealde

U

Ubeun
 Ubierna
 Ululain
 Unsurriaga, 1757 en Sevilla
 Uranoa
 Uргуeta Díaz de, en Sevilla
 Urtulegui
 Urreategui
 Urrota

V

Vagozcoitia, en la o. de Ramiro Larrañaga

Z

Zarrea

Zenitagoya

Zerralte, 1762, Sevilla

Ziarrusta

Ziluaga. Figura Cilaga

Zuazobizcar, Pedro de, 1863 en la o. de Ramiro Larrañaga

Zuluarregui

Zuazolazigorruga

Zubiriondategui

Zubitur. Figura Zubitu

Zulayeta, 1724 en Sevilla

Zumeaga. Figura Zumelaga

Zusberro

Utrera, septiembre 1982